

■ Por: Pablo Carranza

**“No pedimos subsidios ni ayuda preferencial”**

El representante de Perú Palmas, Gregorio Saenz advirtió que uno de los principales beneficios de los biocombustibles es de carácter ambiental, dado que los organismos internacionales exigen la reducción de emisiones de CO<sub>2</sub>, propio de este tipo de productos. Por ello, hizo hincapié en que el cultivo e industrialización de palma aceitera impulsará la transición energética de nuestro país.

En declaraciones a La Razón, señaló que Perú tiene todo el potencial para poder abastecer la demanda interna y también de exportar biocombustibles de gran calidad, generando trabajo y desarrollo en zonas donde antes se cultivaba hoja de coca y también donde había mucha pobreza.

El especialista dijo que “uno de los principales beneficios para el país, es que los biocombustibles son una alternativa importante para la transición energética, y sobre todo para el cumplimiento del Estado, en la reducción de emisiones y sus cumplimiento internacionales. Entonces, una forma de reducir la contaminación es justamente incorporando los biocombustibles a los combustibles fósiles, como la gasolina, el petróleo. Segundo, Perú tiene el potencial y las posibilidades de cubrir el 100% de su demanda, en el caso del biodiesel, usando el aceite de palma. Lo que pasa es que las entidades del Estado, lamentablemente, se han quedado congelados con una idea desde el año 2008, indicando que no se puede utilizar el aceite de palma para producir biodiesel”.

En ese sentido, matizó que “Colombia, por ejemplo, produce anualmente más de 650 mil toneladas de biodiesel, y es 100% de palma. Ellos incorporan como mezcla el 10%, y nosotros estamos con 5% desde el 2011, totalmente actualizado frente a los objetivos de

ASEGURA GREGORIO SAENZ DE PERÚ PALMAS

# Biocombustibles ayudan a la transición energética nacional

Recalca que su gremio exige competir de igual a igual con importadores



reducción de emisiones del propio país. Colombia es un país palmero, pero Perú también los es. Si hablamos, por ejemplo, de otros países palmeros, podemos decir que Indonesia ya va a incorporar

el 40% del biocombustible a su mezcla de los combustibles fósiles, y Malasia, 20%, trabajando hacia un 30%. Entonces, si estos países incorporan el biodiesel, no puede ser posible que nuestros funcionarios y el propio Estado

vivan a espaldas del desarrollo del biodiesel en el Perú”.

Por otro lado, confesó que “nosotros tenemos un poco nuestras sospechas con las importaciones. Entonces, ¿por qué crecen las importaciones? Mire, nosotros demandamos cerca de 400.000 toneladas de biodiesel, por decirlo, y el 70% es importado. Gracias al trabajo fuerte que estamos desarrollando, por lo menos estamos incorporando algo en la producción nacional, cuando antes era casi el 100% importado. Nuestras sospechas es que aquí se da prioridad a las importaciones porque estas ingresan con precios subsidiados y con precios con dumping, o con triangulación comercial. Por ejemplo, sale de Estados Unidos un volumen y ese volumen debería pagar los derechos



**“Petroperú compra biodiesel de Indonesia y Malasia”**

lizar su trabajo, esforzándose y cambiando los cultivos ilícitos de coca por palma aceitera. Pero, ahora su crecimiento depende de una ampliación del mercado. Si en Perú existe una ley que obliga el uso de la mezcla de los biocombustibles, ¿por qué no se da mayor énfasis a la producción nacional? Nosotros, por ejemplo, no estamos pidiendo subsidios, ni un trato preferencial en los precios. Nosotros vamos y competimos igual porque los productores sabemos diariamente cuáles son los precios internacionales, y eso es la base de la formación de precios. Entonces, aquí no hay ningún subsidio. Lo único que queremos es competir en igualdad de condiciones con los importados. Si los importados entran con subsidios, obviamente no podemos competir porque vienen con precios más bajos.

Finalmente, apuntó que “desde el 2013, ya entran al mercado biodiesel ya mezclado con diésel de Estados Unidos, que está con los derechos compensatorios y antidumping, o sea, está con una sanción. Pero, como viene mezclado, viene con otra partida arancelaria, entonces ingresan, no lo detectan los entes supervisores de comercio exterior”.

compensatorios y antidumping. Sin embargo, esa producción no paga porque se va a otro país, le cambian el certificado de origen de ese país y, por lo tanto, ingresa al mercado con un precio menor”

“Otro tema, es que a veces hay resistencia de los compradores, en el caso particular, por ejemplo, de Petroperú. Sin embargo, le compran biodiesel de Indonesia y Malasia, cuando el producto de estos países es de aceite de palma. O sea, ellos no producen soya. Entonces, existe una resistencia. Le dan más importancia a un producto barato, pero está subsidiado con dumping. Es un juego sucio que afecta a la producción nacional”, señaló Gregorio Saenz.

Asimismo, indicó que “directamente favorece a más de 8.000 familias. En Perú, quienes son los principales productores de palma son de pequeña y mediana escala, que en promedio tienen 12 hectáreas y, estos principalmente son excocaleros. Ellos han podido capitalizar sus inversiones, han podido capita-

